

## RECENSIONES (\*)

### 1) Sagrada Escritura

Francisco de la Calle, *Situación al servicio del Kerigma. (Cuadro geográfico del Evangelio de Marcos)*. Colección de Estudios del Instituto Superior de Pastoral 9. (Instituto Superior de Pastoral de la U. P. de Salamanca, Madrid 1975) 248 pp.

Esta obra, presentada como tesis doctoral en el Instituto Bíblico de Roma en Febrero de 1973 y de la cual hemos ofrecido amplia recensión en *Estudios* 32 (1976) 114-16 intenta precisar el sentido de las nociones toponimicas del segundo evangelio, elaborando una hipótesis que consideramos muy valiosa: los escenarios geográficos de Mc señalarían las cuatro grandes divisiones del evangelio: a) desierto (1, 1-13); b) el mar de Galilea (1, 16-8, 26); c) el camino (8, 27-10, 52); d) Jerusalén (11, 1-18, 8). Esa hipótesis, elaborada en la línea de las obras capitales sobre Mc de W. Wrede y de K. L. Schmidt, está fundada en un minucioso análisis de textos y contextos, estructuras y funciones teológicas de todo el evangelio.

a) *La primera unidad, centrada en el desierto* (1, 1-13; pp. 27-70) nos introduce en el escenario del cumplimiento de las promesas del AT: el desierto simboliza al pueblo de Israel, depositario de la Palabra de Dios, que por un lado culmina en Juan Bautista y por el otro se concreta en los judíos que dominados por Satán, se oponen a la obra de Jesús. b) *La segunda unidad, tematizada en torno al mar de Galilea* (1, 14-8, 26, pp. 71-150) trata de la época fundamental de la actividad de Jesús; Galilea es el período en el que Jesús ha fundado su iglesia, período al que deben volver sus discípulos tras la pascua para arraigarse en el mensaje de Jesús y en esperanza. c) *La tercera unidad es el camino* (8, 27-10, 52 pp. 151-83) que ha de entenderse no en sentido geográfico sino «personal»: lo que importa no es dirigirse a un lugar sino acompañar a Jesús en su marcha, en su exigencia, en su tipo de vida nuevo. d) *La unidad final es Jerusalén* (11, 1-18, 8, pp. 187-228) como lugar del enfrentamiento decisivo de Jesús. Jesús muere en Jerusalén, culminando su camino, externamente derrotado por los judíos, internamente vencedor. «Después de la resurrección de Jesús, el Hijo de Dios tiene que ser buscado en Galilea; en Jerusalén sólo queda una tumba vacía y la pro-

(\*) La revista *Salmanticensis* sólo se compromete a reseñar las obras solicitadas previamente por la Dirección de la misma.

mesa de su destrucción» (p. 228). Volver a Galilea significa encontrarse de nuevo con la enseñanza y la comunidad de Jesús y ponerse con él en camino.

El valor fundamental de esta obra es el hecho de que, a través de la dimensión geográfico-estructural, el autor nos ha introducido en la interioridad de Mc, como evangelio del seguimiento de Jesús. Gran parte de la discusión actual sobre la hermenéutica neotestamentaria se juega en torno al texto de Marcos. Pensamos que esta obra aporta gran luz en esa discusión y vendrá a convertirse en lugar de confrontación en ese campo.

X. Pikaza

*Warszawskie Studia Biblijne (Studia Biblica Varsaviensia)*, J. M. Rektorowi ATK Ks. Prof. Janowi Stepniowi na czterdziestolecie jego pracy naukowej, (Varsovia, Akademia Teologii Katolickiej, 1976) 432 pp., 240 × 165 mm.

La personalidad de Mons. Jan Stepień, Rector de la Academia de Teología Católica de Varsovia, es conocida no sólo en el mundo bíblico polaco, sino también por muchos biblistas de otras naciones. A sus cuarenta años de actividad científica en el campo de la Biblia está dedicada esta colectánea, que nos descubre desde diversos ángulos la actividad y la seriedad que, en gran parte bajo el impulso de Mons. Stepień, han alcanzado en Polonia los estudios bíblicos.

La obra, dirigida por J. Frankowski y B. Widła, consta de dos partes. En la primera, cuyos autores son todos colaboradores y colegas del Rector de la ATC, recoge una serie de trece artículos bajo el epígrafe genérico de «Cuestiones diversas: de la hermenéutica al gnosticismo». Es imposible dar aquí una mera noticia de todos los autores y temas de estos trabajos. Subrayamos algunos de ellos como particularmente interesantes: sobre el complemento que aporta al estudio de los géneros literarios bíblicos el análisis estructural de los textos (S. Medala), sobre el sentido de la expresión *'olam wa-'ed* en el Salterio (S. Kur), dos interesantes artículos sobre los milagros de Jesús (M. Czajkowski y J. Kudasiewicz), más uno sobre las interpretaciones gnósticas de la historia bíblica de los orígenes en los textos de Nag-Hammadi (V. Myszor).

La segunda parte, elaborada por discípulos de Mons. Stepień a base de trabajos de sus tesis doctorales y memorias de licencia, está centrada en el tema que más ha cultivado el Rector de la ATC: «Cuestiones escogidas sobre la teología de San Pablo». La concepción de Iglesia, de la predicación, el bautismo, los carismas en San Pablo son objeto de sendos trabajos. Particularmente originales son las aportaciones de J. Harasim (sobre la «estima» como rasgo esencial de la caridad en S. Pablo) y de B. Kulazinska y L. Olszewski (sobre el papel de la mujer y las afirmaciones sobre su silencio en la Iglesia en las cartas paulinas).

Una lista de autores citados y el índice general de artículos completan la obra. En conjunto, una buena muestra de la tarea de este biblista en la Iglesia polaca y en la Iglesia universal, que no termina con sus trabajos científicos, sino que es continuada por sus discípulos.

J. M. Sánchez Caro

L. Lessii, S. L., *De Sacra Scriptura*, edición crítica por el P. A. M. Artola, (Vitoria, Biblica Victoriensia 1, 1974) 285 pp., 240 × 170.

La Facultad de Teología del Norte de España, sede de Vitoria, inicia con este volumen su colección «Biblica Victoriensia», de la que hay ya varios números anunciados, todos prometedores de estudios científicos bíblicos, de los que tan falta está la bibliografía española. Este primer volumen, elaborado por el profesor Artola, conocido por sus investigaciones en torno al tema de la inspiración bíblica y gran conocedor de la obra de Lessio, a quien ha dedicado su tesis doctoral y varios artículos científicos, nos ofrece una selección de escritos de Lessio, centrada en el tema de la Escritura. La mayor parte de los escritos aquí publicados lo son por primera vez, y su rescate del olvido se debe a la tenaz labor de búsqueda llevada a cabo por el editor en las Bibliotecas de Roma y Bélgica.

En las primeras 29 pp. el editor nos pone al corriente de la producción literaria de Lessio relacionada con el tema escriturístico. Es un resumen corregido de su artículo publicado en *Scriptorium Victoriense* 20 (1973) 5-31, y puede considerarse como la última palabra sobre el tema.

Los escritos de Lessio sobre la S. Escritura, cuya edición crítica presenta la obra, se dividen en dos grupos. En el primero se dan los comentarios lessianos a la Suma Teológica, hasta ahora inéditos; son particularmente importantes para el estudio de su doctrina sobre la inspiración, en modo especial los comentarios a la 1ª parte de la Suma, que recogen las lecciones de Lovaina durante el curso 1585-86, es decir, antes de la controversia lovainense del curso de 1587-8. Este texto, compuesto, como los otros dos, a base de notas de los alumnos, es ciertamente capital para entender en su conjunto la doctrina lessiana sobre la inspiración, por la exposición amplia y orgánica de la doctrina y por la carencia de elementos polémicos en su exposición. En el segundo grupo de escritos se recoge la literatura controversista compuesta por Lessio en su polémica con las facultades de Teología de Lovaina y Douai; al ser textos en parte ya editados, la selección hecha por el autor se reduce al tema de la inspiración.

La edición, hecha con sumo cuidado, lleva un doble aparato crítico: de lecciones variantes y de citas escriturísticas y patrísticas, y tiene en cuenta toda la bibliografía aparecida hasta el momento sobre el tema. Completan la edición un índice bíblico, otro onomástico, un índice general y una fe de erratas (añadir: en p. 29, l. 5 «contenidos» en vez de «contendos», y en p. 60, l. 27 «definitione» en lugar de «refinitione»).

La obra en su conjunto es un espléndido instrumento de trabajo, tanto más de agradecer por los escrituristas, cuanto no era fácil acceder a los escritos lessianos sobre Escritura. El mismo P. Artola promete en esta obra un estudio amplio sobre el pensamiento de Lessio acerca de la inspiración y su influjo posterior en la teología católica. Nadie más capacitado en este momento para hacerlo que él. Sin duda se clarificará una percela de los estudios sobre la inspiración, estudios que están un tanto parados en estos últimos años, quizá debido a que el mismo Concilio Vaticano II no hizo aportaciones sustanciales sobre el tema.

J. M. Sánchez Caro

G. Passelecq - F. Poswick, *Table pastorale de la Bible*, Index analytique et analogique, (Paris, P. Lethielleux, 1974) 1.214 pp., 220 × 170 mm.

La elaboración de instrumentos de trabajo para usar la Biblia, aunque

sea a un nivel no estrictamente científico, es siempre útil. El predicador, el estudiante, el lector de la Biblia, e incluso el mismo profesor, cuando no se trata de estudios que requieran un contacto directo con el texto, agradecerán siempre este tipo de instrumentos, que facilitan el manejo de las Escrituras a la hora de elaborar determinados temas.

En el caso que nos ocupa, se trata de un intermedio entre las puras concordancias y el diccionario bíblico-teológico. Las entradas se construyen a base de vocablos claves, que envían a sinónimos y paralelos, con lo cual se supera en gran parte el problema de las distintas traducciones bíblicas, en este caso francesas; de aquí el carácter analógico de esta tabla. Por otra parte, cada vocablo se subdivide en diversas secciones, con lo cual se da ya un principio de sistematización bíblica; de aquí el subtítulo de «tabla analítica». En consecuencia se atiende no sólo a los vocablos semejantes que se hallan en la Biblia, sino también a las ideas paralelas, lo cual, para los fines que pretende esta obra, es una ventaja. Además facilita su uso en otras lenguas distintas del francés.

No se explicitan los criterios de selección de vocablos seguidos en esta tabla, que lógicamente no pretende ser exhaustiva. Pero los sondeos que he hecho personalmente la revelan bastante completa. Contiene unas 150.000 referencias de toda la Biblia, repartidas en unos 9.000 artículos, para cuya sistematización se han usado los más modernos procedimientos de la informática. De cada cita bíblica se da la idea central con su contexto inmediato. Me ha parecido particularmente acertada la inclusión de entradas como «política», «democracia», «partidos», «revelación», etc., que, aunque no sean términos directamente usados en la Biblia o no lo sean muy abundantemente, ofrecen sin embargo, en cuanto a las ideas, gran número de material aprovechable.

La impresión es clara y el manejo fácil. No he notado casi erratas de imprenta cf. una en p. 874, bajo el artículo «Pollution» donde dice «de bagnera», y debe decir «se baignera»). En resumen, una obra útil para usar la Biblia con provecho por una amplia gama de personas, que sin duda agradecerán más un instrumento de este tipo, que unas concordancias elaboradas sobre una determinada traducción, cuya elección siempre es comprometedora y limitadora.

J. M. Sánchez Caro

St. Loffreda, *Les sanctuaires de Tabgha*, (Jerusalén, Franciscan Printing Press, 1975) 62 pp., 27 figuras, 180 × 120 mm.

Tabgha, nombre actual de la zona que en tiempos bizantinos se llamaba «Heptapegon», es decir, «Lugar de las siete fuentes», a 3 km. de Cafarnaún, es el lugar en que la tradición cristiana situó desde antiguo tres acontecimientos evangélicos importantes: la multiplicación de los panes y los peces (Mt. 6, 30-46), la concesión del primado a Pedro tras la resurrección (Jn. 21, 1-17) y la proclamación de las bienaventuranzas (Mt. 5, 1-12). La presente obra del arqueólogo franciscano, traducida al francés por A. Storme en la colección «Lieux Saints de Palestine», ofrece, junto a un resumen de los datos científicos principales que hacen remontar la identificación de estos lugares a la comunidad cristiana de Cafarnaún de base judía, una sencilla y completa guía para visitar detalladamente estos lugares.

J. M. Sánchez Caro

H. Haag, *Breve diccionario de la Biblia*, (Barcelona, Herder, 1976) 562 pp., 220 × 144 mm., 480 pts.

La presente obra, traducida del alemán por X. Moll, es un diccionario manual, al estilo del más completo y voluminoso publicado por el mismo autor y también traducido al castellano. Este «hermano menor» selecciona 800 términos, que desarrolla breve y escuetamente, aportando los datos esenciales, sin bibliografía. En conjunto, y dentro de las breves dimensiones impuestas por un diccionario de este tipo, el contenido de los diversos artículos está al día y supone la investigación actual en cada tema. La orientación es fundamentalmente geográfica, histórica y cultural, más que teológica, aunque en algunos casos se ofrecen breves y claras síntesis en esta última línea. La obra, limpiamente editada, a dos columnas, se complementa con 42 figuras, tres cuadros sincrónicos de la historia de Israel y cuatro mapas de Palestina en color.

Ciertamente es siempre discutible si tal o cuál término debería estar o no integrado en un diccionario de este tipo. Personalmente, y dado el público a que este diccionario va destinado (laicos, predicadores, catequistas y profesores de religión, según se afirma) hubiese considerado oportunos breves artículos sobre «inspiración» y «hermenéutica», al estilo de los que se encuentran en él sobre «canon» y «texto de la Biblia». Un artículo sobre «anficciónia» también se echa de menos.

Quisiera subrayar un evidente error, probablemente de imprenta, en el artículo sobre Abrahám (p. 6, col. 2): «El fondo histórico de las narraciones sobre Abrahám lo forma la época entre los siglos X y VIII, esto es, entre la inmigración de los arameos y la redacción de la fuente E. Los intentos de integrar a Abrahám en la historia del s. II ... no convencen...»; también un pequeño fallo de traducción en la p. 378: «Pero con ello hay que contar que con estos datos...». Lo cual no empaña la labor del traductor, que es generalmente clara e inteligible. Por otra parte, resulta ampliamente discutible la afirmación de la p. 118, según la cual, la redacción lucana de la cena (Lc. 22, 19s) es el resultado del influjo mutuo de Mc. 14, 22-24 y 1 Cor. 1, 23-25.

Por lo demás, me parece útil este tipo de obras, que ofrecen en plan divulgador muy digno y asequible a cualquier persona de cultura media los resultados de muchos años de esfuerzo e investigación. Si bien el que posea el «Diccionario de la Biblia» de H. Haag no hallará en este nada nuevo, sí podrá hacer muy bien servicio a quien, sin ser conocedor a fondo de la Biblia, quiera tener a mano un breve e inmediato instrumento informativo sobre mil aspectos bíblicos interesantes y útiles.

J. M. Sánchez Caro

J. Luján, *Concordancias del Nuevo Testamento*, (Barcelona, Herder, 1975) 624 pp., 222 × 144 mm., 750 pts.

Elaborar unas concordancias bíblicas a partir de traducciones no es precisamente una tarea fácil. Teniendo en cuenta que no contamos en castellano con ninguna versión «oficial» de la Biblia, ni siquiera del NT o de los evangelios, y que por el contrario sí contamos afortunadamente con varias traducciones de la Biblia, se plantea inmediatamente el problema del punto de partida para unas concordancias: ¿a partir de qué traducción se hacen?

Hace poco tiempo se presentaba en castellano la traducción de las concordancias del NT elaboradas por el equipo de la Biblia de Jerusalén. Es sin duda un intento original de superar este problema real de las traducciones; pero es evidente, que lo que ganan en valor científico esas concordancias, lo pierden en simplicidad de manejo... y en precio. El autor de estas concordancias ha seguido otro camino. Ha escogido una versión concreta del NT (en este caso la dirigida por el P. Serafín de Ausejo en la misma editorial Herder), y a partir de ahí ha elaborado unas concordancias de fácil manejo, que comprenden casi 70.000 citas neotestamentarias. El resultado es el de unas concordancias sin pretensiones científicas, pero que seguramente resultarán útiles a quien maneja la Biblia, principalmente con preocupación pastoral. Y esto, como afirma el autor, prescindiendo de la versión bíblica que utilice. En este sentido puede ser útil una obra de este tipo, la cual, curiosamente y si no me equivoco, no existía en castellano, probablemente debido al problema de elegir una u otra traducción.

En resumen, estamos ante una obra de estructura sencilla, de fácil manejo y de utilidad concreta para finalidades principalmente pastorales y de primeros pasos en la iniciación bíblica. Ni el autor ha pretendido más, ni la editorial. Esto lo han conseguido; el lector y potencial usuario de este instrumento tampoco deberá exigir otra cosa.

J. M. Sánchez Caro

*Studia Hierosolymitana* in onore di P. Bellarmino Bagatti. I: Studi archeologici. II: Studi esegetici. Studii Bibliici Franciscani, Collectio Maior 22-23. 2 vols. (Jerusalén, Franciscan Printing Press, 1976) 381 y 346 pp., 137 ilustraciones, 280 × 215 mm.

Con motivo del 70 aniversario del P. B. Bagatti, ilustre arqueólogo y escriturista del Estudio Bíblico Franciscano de Jerusalén, sus colegas, colaboradores y discípulos presentan en estos dos notables volúmenes un amplio panorama de estudios actuales, centrados principalmente, aunque no sólo, en los campos relativos al NT, que el homenajeado cultivaba.

El primer volumen, tras una bibliografía del P. Bagatti, que recensiona 195 títulos desde 1929 hasta 1975, contiene estudios arqueológicos, casi todos relativos al mundo neotestamentario y cristiano. A. Nicacci clasifica 317 escarabeos del tipo llamado «hico». F. Manns describe algunas medidas de peso del museo de la Flagelación. P. Benoit presenta el estado actual de la discusión acerca del «tercer muro» de Jerusalén, elencando los pros y contras de las dos tesis fundamentales existentes sobre el muro edificado, o al menos comenzado, por Herodes Agripa I (41-44 d.C.), sin encontrar argumentos decisivos en favor de ninguna hipótesis. P. Castellana describe la iglesia de un pequeño monasterio bizantino en los alrededores de Ma'in, en la circunscripción de Madaba (Transjordania). V. Corbo presenta un estudio sobre los posibles edificios que habría en la base de la Sinagoga de Cafarnaún de los siglos IV-V, y que podrían ser indicio de la sinagoga del centurión romano, de que habla el evangelio. S. Loffreda presenta y comenta algunas nuevas muestras de sellos en cerámica de los siglos IV-VI d.C. en Palestina. E. Testa, en un largo y erudito trabajo, reconstruye, a partir de la geografía de *ar-Ras Golgotha*, toda la geografía mítica de los judeo-cristianos, que identificaron aquel lugar con el centro de la tierra, situando en él todos los grandes acontecimientos salvíficos, desde la sepultura de Adán hasta el sepulcro de Cristo muerto y resucitado, presentando

a la vez las consecuencias que esto tuvo en las peregrinaciones antiguas a Tierra Santa, así como en la teología cristiana, hasta los siglos IV y V. B. Pixner, estudiando la topografía del «monte Sinón», tal y como lo identificaron los primeros cristianos de Jerusalén, así como la serie de datos coincidentes con el modo de vida de los qumranitas, deduce «con un alto grado de probabilidad», que existió un barrio esenio en la colina sud-occidental de la ciudad; de aquí se sigue un nuevo argumento para identificar a los esenios con los habitantes de Qumran, así como la posibilidad de que éstos hubiesen influido ideológica y ritualmente en la primitiva comunidad judeo-cristiana, que existió en torno a Santiago en el monte Sión. Completan este primer volumen trabajos de F. Zayadine, sobre una tumba con pinturas en Beit-Ras (Capitolias); de R. Fernández, sobre la iglesia bizantina medieval de Quaye, de F. Manns, S. Loffreda y V. Corbo, sobre diversos aspectos de Magdala (el último concretamente es la relación preliminar sobre las últimas excavaciones allí hechas); y, finalmente, una breve nota papirológica de J. O'Callaghan.

El volumen dedicado a estudios exegéticos contiene también interesantes trabajos. Los seis primeros se centran en el AT. M. Dahood estudia el procedimiento estilístico de la interrupciones («breakup») en frases hebreas estereotipadas. R. Tournay propone una nueva interpretación del difícil verso 11 de Sal. 76. Sofia Cavalletti estudia las diferentes interpretaciones y matices que Sal. 23 ha tenido en la tradición midráshica y en las liturgias judía y cristiana, resaltando en éstas un interesante matiz pascual. L. Viganó, en un corto y sugestivo ensayo, se interroga por la razón de la supervivencia simultánea en Ugarit de los dioses El y Baal, y apunta como solución la supervivencia de dos religiones de origen distinto fundidas en una: la primera, que tiene por Dios a El, se habría originado en el tiempo del nomadismo del pueblo cananeo, y acentúa más la transcendencia de Dios; la segunda, con Baal como Dios representativo, tendría su origen en una religión de agricultores y comerciantes, y su carácter sería el de una religión de la naturaleza. E. Beoucamp, en unas breves páginas, propone dar un sentido litúrgico a Sal. 73, en vez del habitual sentido sapiencial. B. Pennachini, en un estudio filológico de Gen. 38, 9, reinterpreta la acción de Onán en un sentido genérico de impedir la generación en su cuñada, a la que estaba obligado por la ley del levirato; no se explicitaría si este impedimento era mediante prácticas anticonceptivas o abortivas.

Un segundo grupo de trabajos se sitúa en el ámbito neotestamentario. L. Saoburin estudia Mt. 13, 11 y propone una interpretación de los «misterios del Reino» basada en la tradición judía, identificando en este caso «Reino» con la economía divina; el verso significaría: Dios ha revelado los secretos de la economía divina a los discípulos, representantes ya de la comunidad cristiana. M. Miguens se centra en 1 Jn. 5, 16, intentando precisar qué es el «pecado de muerte», «el pecado no de muerte», y por qué se debe orar por los que cometen el segundo y no por los que cometen el primero, F. M. Uricchio estudia el comparativo «meidson» en el IV evangelio, relacionando el tema de la «mayor grandeza» con la persona y la obra de Jesús, y deduciendo de ello algunas consecuencias sobre la cristología de Juan. M. Adinolfi, en un trabajo sobre 1 Cor. 11, 5a, subraya la igualdad del hombre y la mujer ante la profecía y otros carismas del Espíritu según San Pablo. P. D'Aquino, tras un análisis del himno del Col. 1, 15-20 que considera como un modo apto para los cristianos de origen judeo-helenístico de presentar la identidad misteriosa de Cristo, ve en él ya incipiente la

teología de las dos naturalezas en la única persona divina. A. Lancellotti, con un estudio predominantemente filológico, interpreta la «puerta abierta» de Apoc. 3, 8 como «la apertura concreta a la fe salvadora de una parte, más o menos grande, de la comunidad judía local», sacando a la vez consecuencias acerca de los hebraismos, y no sólo semitismos, de Apoc, con lo que se confirma la misma mano para la redacción de las cartas y la sección apocalíptica posterior del último libro de la Biblia. F. Montagini, en una breve nota, aporta interesantes observaciones sobre el estilo kerigmático del NT. Un apunte sobre la riqueza doctrinal paulina acerca de la oración, ofrecido por M. Provera, cierra este grupo de estudios.

Siguen cinco trabajos referentes al mundo judeo-cristiano. M. Tagliacozzo elabora una interesante visión de conjunto acerca de la formación y desarrollo de la liturgia sinagoga, desde los orígenes hasta nuestros días, con un breve muestrario oracional. E. Testa, en un largo artículo, resume los estudios sobre la Eucaristía cristiana desde la perspectiva de la liturgia judía contemporánea a Jesús y a la primera Iglesia; el autor acepta fundamentalmente las tesis de J. Jeremias sobre el tema, a cuyo lado se alinea; hubiera sido interesante que hubiese confrontado estas posiciones con las de H. Schürmann y P. Neuenzeit para el NT, y con las de L. Ligier respecto a las relaciones liturgia judía-liturgia cristiana en la plegaria eucarística. M. del Verme estudia todos los testimonios que hablan de la comunión de bienes entre los esenios y los habitantes de Qumran (a los que no identifica); el trabajo aporta una utilísima selección de testimonios y un comentario sobrio y de primera mano sobre los mismos. L. Cignelli, retomado uno de los temas tratados por Bagatti, se propone reafirmar, a base de los apócrifos asuncionistas conocidos, la existencia de un prototipo judeo-cristiano que les sirve de base, el cual ciertamente habría existido, sería antiquísimo, originario de Jerusalén, la Iglesia Madre, y tendría una importancia grande en el estudio de los orígenes de la devoción mariana. S. Voigt afirma la posibilidad de que el reproche que María hace a Juan en los apócrifos asuncionistas por haberla abandonado, en lugar de haber seguido las indicaciones recibidas de Jesús desde la cruz, tenga un fundamento histórico.

Los restantes trabajos afectan menos a la exégesis y al mundo bíblico y más a la patrología. Baste simplemente una enumeración: herejías y herejes en relación a Facundo de Ermiana (A. Penna), una antigua plegaria bizantina por los difuntos (V. Bruni), breve noticia sobre un manuscrito de Azariah Meadomim (A. Ravenna), S. Buenaventura y su relación con el ecumenismo (J. Rezette) y el episodio del «Quo vadis» en la tradición (B. Mariani), son los temas de esta sección.

En suma, una interesante y útil miscelánea, con trabajos importantes algunos, todos de interés, que no desmerecen de la personalidad científica a quien van dedicados.

J. M. Sánchez Caro

E. Dhanis (Editor), *Resurrexit. Actes du Symposium International sur la Résurrection de Jésus (Rome 1970)* (Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1974) 766 pp.

Obra monumental en su amplitud y perfección tipográfica donde se han recogido los trabajos del simposio romano sobre la resurrección (1970). A cada estudio sigue un resumen escrito en inglés y francés y el texto del diálogo mantenido entre el ponente y los profesores participantes en la

reunión. Divídese la obra en cuatro grandes partes. *La primera* ofrece preámbulos de tipo histórico y filosófico: F. Festorazzi se ocupa de la resurrección en el AT; J. Coppens plantea el tema de la glorificación y esperanza escatológica de Jesús en el NT; J. Blinzer intenta llegar hasta el hecho histórico en la sepultura de Jesús; y, finalmente, J. Guitton ofrece una epistemología pascual, situando el hecho de la resurrección en el trasfondo filosófico moderno. *La segunda parte* se centra en el misterio de la pascua: J. Kremer discute el problema de la tumba vacía; J. Schmitt estudia el medio literario donde se ha formulado la tradición pascual de 1 Cor 15, 3-5; J. Jeremías intenta fijar el extracto más antiguo de la tradición pascual del NT, fijándose de forma especial en los textos del 4º evangelio; K. Schubert sitúa la resurrección a la luz de las perspectivas del judaísmo contemporáneo; C. Martini se centra en la aparición de Lc 23, 36-43, interpretándola a partir del contexto lucano; R. E. Brown estudia el texto de Jn 21 con la problemática de la primera aparición del Señor a Pedro; y Z. León-Dufour plantea el tema de la conversión de Pablo con la aparición del Señor en el camino. *La tercera parte* está dedicada a la teología de la resurrección: K. Lehmann intenta fijar el sentido y realidad de las apariciones del Señor pascual; D. Mollat se ocupa de la fe pascual según Jn 20; J. Dupont fija el sentido de la utilización de Sal 110, 1 en los relatos pascales del NT; B. M. Ahern pretende señalar la realidad del Señor resucitado a la luz de la doctrina paulina sobre la resurrección de los cristianos (1 Cor 15, 35-37); A. Feuillet relaciona la resurrección de Jesús y la vida cristiana según Pablo; C. Pozo plantea el tema de la resurrección de los salvados a partir de la nueva interpretación escatológica; M.-J. Le Gillou estudia la resurrección en la obra de Melitón de Sardes; y A. Scrima ofrece un pequeño estudio de la pascua dentro de la totalidad de la economía de la salvación. *Como cuarta parte* se incluye un intento de síntesis bíblico-teológica de E. Dhanis. Termina la obra con una bibliografía muy abundante, sistemáticamente ordenada.

Por la autoridad de los ponentes y el título de sus intervenciones puede comprenderse el valor de este volumen. Se trata de una obra de perspectiva «católica», donde la presencia de J. Jeremías apenas aporta un tinte «protestante» al conjunto. Eso y el hecho de que la mayoría de los ponentes sean exegética y teológicamente «moderados» concede cierta monotonía al estudio. Ello no obsta para que el conjunto, aun sin abordar temas candentes del momento, constituya una gran aportación al tema de la pascua de Jesús.

X. Pikaza

## 2) Historia de la Iglesia

I. Peña - P. Castellana - R. Fernández, *Les Stylites Syriens*. Publications du «Studium Biblicum Franciscanum», Collection Minor, nº 16 (Milán 1975) 222 pp., y 48 láminas.

De ordinario conocemos a los estilistas —inmóviles durante años sobre una columna— por los escritores antiguos, testigos a veces de su vida, de